



**Belascoain Arrieta,
Miguel**

(Pamplona, 1977)

60

El primer recuerdo que tengo de escribir una historia es de cuando tenía ocho años. Era un cuento sobre un barco que se convertía en un submarino. Estuve toda la mañana de un domingo trabajando en él, y al considerar que lo había finalizado me sentí orgulloso de lo que había creado. Se lo mostré primero a mi madre, y más tarde a mi padre. Imagino que también se lo habría enseñado a algún compañero del colegio al día siguiente. Entonces era muy dado a ofrecer lo que escribía. Comenzaba a descubrir lo que es perderse en uno mismo, paseando por las nubes, tratando de imaginar algo que pueda merecer la pena.

No sé la cantidad de cuentos que habría escrito, ni la cantidad de relatos que querían ser más largos, pero que no se terminaban de desarrollar. Tal vez no tuviera la paciencia suficiente entonces. Durante años creí imposible el escribir una novela, pensaba que carecía de imaginación para ello. Algunas de estas historias permanecen en carpetas que están medio escondidas. Confieso que me da pavor leerlas. Mucho tiempo más tarde escribí un relato titulado *Escalones* y fue seleccionado en el V Premio Ediciones Beta de Relato Corto en 2013. Entonces pensé que estaba preparado para intentar llevar a cabo una novela.

Ahora hablaré de mis tres novelas. Debo comentar algo de cada una, aunque como decía la gran Virginia Woolf *los libros son la prolongación de libros anteriores, pese a nuestra costumbre de juzgarlos por separado*. *Pedro abandonado* fue la primera. Se publicó en noviembre de 2013. La historia también arrancaba en un mes de noviembre, y podíamos ver a un hombre viudo de algo más de cuarenta años que vagaba por una ciudad sin rumbo fijo y acostumbraba a dormir en jardines públicos. Alguien me dijo que veía a Pedro como un superviviente. Tal vez lo fuera. Pero creo que, como todos,

lo que él quería no era sobrevivir, sino vivir. *Suzane* se publicó un año más tarde. Tenía una estructura de diario y contaba las vivencias de una modelo norteamericana a finales de los años sesenta en Londres. Se establecía un triángulo con dos fotógrafos españoles, Jesús, un soñador, y Gabriel, mucho más práctico.

Más allá de los bordes se publicó en marzo de 2016. Ha sido la que más difusión ha tenido y la que más satisfacciones me ha traído. Narra en primera persona el testimonio de Ángel, un bróker residente en París que regresa a casa de su madre en Madrid tras el intento de suicidio de su hermana Elisa. Es una historia de amor entre dos hermanos que se han visto separados en el espacio y en el tiempo y que tratan de fortalecer una relación muy dañada. Es un libro que habla sobre personas que se salen de la norma, en una sociedad con mucha carga esquizofrénica, por un lado compasiva, y que a la vez aísla al diferente, al que ve como una amenaza.

